

ROMA IMPERIAL. Su arquitectura.

María Cristina Avinceta, arq.

La armoniosa medida de la escala universal humana (es) aplicable a la arquitectura y a los mecanismos.

Le Corbusier

La frase de Le Corbusier resume con sabiduría conocimientos considerados desde hace miles de años por antiguas culturas, siendo la romana una de ellas.

Roma como *Caput Mundi* y el mar que rodea la Península Itálica como *Mare Nostrum o Internum Mare* sintetizan la idea de capital del mundo conocida ubicada en el centro del Mar Mediterráneo. Este es un concepto geopolítico que guió el avance y dominio de sus costas desde el siglo VIII a.C. hasta fines del siglo IV d.C. Como indica Hauser (1969), "Roma crea, bajo los Césares, al mismo tiempo que la administración unitaria del Imperio, su arte imperial, más o menos unitario".

Consolidado el sistema de gobierno imperial en el siglo I, Roma estaba lo suficientemente madura como para abandonar los cánones heredados de los griegos (S. III a C) y crecer paulatinamente como una civilización vigorosa e independiente.

Una de las manifestaciones de tal vigor e independencia se manifestó en el urbanismo y en su arquitectura diseminada por todo el imperio como sello de aquella unidad. Es así que en cada avance territorial, en cada conquista imponían una estructura urbana basada en el uso del cuadrado delineado por la muralla con sus torres, sus puertas y un sistema de calles ortogonales según la herencia griega impuesta por Hipodamo de Mileto¹.

Este concepto racional del uso del espacio fue enriquecido con ideas nuevas: dos grandes ejes (avenidas), el *Cardo*, en dirección norte - sur y el *Decumanus*, de este - oeste dividían el castro romano en cuatro. Originalmente cada cuadrante servía para ubicar a los soldados en las "cuadras", y una vez consolidado el dominio de esa porción de territorio y sus alrededores se convenía el asentamiento de una pequeña población. En el cruce de ambos ejes, a veces aladaño, se ubicaba el foro, el espacio público por excelencia, el cual reunía múltiples funciones.

Reiteraban en cada fundación el rito de cavar un foso en el centro del cuadrado proyectado, tal como el que dio origen a la *Roma Cuadrata*, con el rito de arrojar tierras de

¹ Hipodamo de Mileto fue un urbanista y arquitecto griego del siglo V aC que además se destacó como matemático y filósofo. Fue quien rediseñó ciudades griegas como Priene, Mileto y Pireo usándola retícula para las calles las cuales definían las *insulae* (manzanas)

*sus paters*². La ciudad rodeada por sus siete colinas, junto al río Tiber y protegida por sucesivas murallas fue expandiéndose hacia los cuatro puntos cardinales.

Roma absorbió la cultura etrusca y más adelante la griega y, a la vez, fue consolidando su dominio territorial a través de universalizar su lengua, sus leyes, su estructura político administrativa a lo largo de los siglos. Incluso hacia fines del siglo III continuaron los ajustes para un mejor control de sus dominios. Por ejemplo, Diocleciano dividió el Imperio en cuatro partes gobernadas por dos Augustos y dos Césares sujetos a sus órdenes. Todas las provincias respondían al mismo sistema administrativo y el latín fue la lengua exclusiva de la administración. Es interesante destacar que las doce diócesis que componían el Imperio entonces fueron la base de nacionalidades modernas como África, España, Gran Bretaña, Francia, etc.

En Roma fueron los foros los espacios públicos por excelencia que, en las postrimerías de la República e inicio del período imperial, se articularon para ocupar una superficie acorde a las necesidades de una población creciente que llegó al millón de habitantes. Primero se definió el espacio del Foro Republicano, levantado durante ese periodo de gobierno (- 509 al – 27). Más adelante se adjuntaron contiguos a aquél los Foros Imperiales, que varios emperadores mandaron construir para perpetuar su memoria. Reunieron allí múltiples actividades de orden administrativo, jurídico, religioso, conmemorativo y político. Fue también el centro neurálgico para distintas transacciones comerciales: importación de cereales y exportación de aceite, olivos y vino. Cada uno de ellos ostentó edificios magníficos, muchos de los cuales siguen aún en pie a pesar del paso de los siglos, las guerras y los saqueos. Otros son restos arqueológicos que han salido a la luz confirmando tal grandiosidad. Muchos más se encuentran diseminados por la ciudad.

En todas las obras romanas están presentes los principios desarrollados por Vitrubio en su extensa obra³:

- **Proporción:** Concordancia uniforme entre la obra entera y sus partes
- **Orden Arquitectónico:** Relación de cada parte con su uso
- **Distribución:** distribución racional de materiales y de los terrenos con el menor coste posible de la obra
- **Disposición (Composición):** trazado en planta, en alzado y en perspectiva

² Padres de familias o clanes. En el caso de la fundación de Roma en un acto de carácter simbólico fue depositada tierra de cada uno de los pueblos cercanos que se asociaba para fundar un único estado monárquico que sería gobernado por Etruscos.

³ Vitrubio Tratadista del Siglo I d.C. *De Architectura* es el tratado más antiguo que se ha conservado cuyos 10 libros basados en los conocimientos de teóricos helenistas dan cuenta sobre técnicas constructivas, materiales, decoración, programas arquitectónicos, hidráulica, urbanismo y gnomónica.

- **Eurythmia:** Control del espacio arquitectónico como reflejo de las proporciones del cuerpo humano

Todos estos son principios reeditados en el Renacimiento con los siguientes términos: **Firmitas** (Firmeza en las estructuras), **Utilitas** (Funcionalidad de cada espacio interior) y **Venustas** (Belleza). Están basados en un pragmatismo constante, en profundos conocimientos técnicos y científicos y en el aporte estético según cánones heredados.

Los romanos desarrollaron una arquitectura según sus múltiples necesidades, distribuida en todo el territorio del Imperio bajo un estricto control del poder central. Sus programas arquitectónicos no sólo fueron dando respuesta a las necesidades de la población, sino que a la vez fueron usados como propaganda política.

Entre ellos encontramos los palacios, las domus⁴, las insulae⁵, monumentos funerarios, arcos de triunfo, templos, basílicas, estadios, circos, teatros, termas y comercios. Fuera de la ciudad contaban con las villas de descanso veraniego y las de trabajo⁶, así como también con obras de infraestructura, como los acueductos, los desagües, las fuentes de agua, etc.

En la vida cotidiana de la alta sociedad, la sociedad romana demostraba su jerarquía a través del uso de la lengua griega, las residencias palaciegas en la ciudad y sus *villas* en las zonas rurales, que eran destino obligado en verano.

Los palacios eran las viviendas urbanas para los emperadores. Se destacaban por su ubicación en el monte Palatino -de donde deriva su nombre- siendo el emperador Augusto quien inició este plan, fortalecido por la idea de que el lugar reunía connotaciones simbólicas asociadas a la leyenda de Rómulo y Remo.

En ciertas épocas del año disfrutaban del paisaje y mejor clima en sus viviendas suburbanas: las villas imperiales, como la que mandó construir Adriano hacia el año 117 d.C., en la ciudad de Tivoli. Ocupaba una superficie de 120 ha. Y estaba formada por una magnífica sucesión de edificios que reunían múltiples funciones para uso exclusivo del Emperador, su familia y sus invitados. El conjunto fue diseñado aprovechando las ondulaciones del terreno favoreciendo visuales lejanas y excelentes perspectivas, a la vez que ocultaban las áreas de servicio y las circulaciones del personal esclavo.

Tanto en las villas imperiales como en las villas patricias se desarrolló el *arts topiaria*⁷, profundizando el conocimiento sobre las diferentes especies vegetales. Su selección, disposición y tamaño eran cuidadosamente proyectadas permitiendo el disfrute visual y olfativo desde la vivienda o bien para ser recorridos por senderos a pie o

⁴ Viviendas individuales urbanas

⁵ Viviendas multifamiliares

⁶ Las villas de trabajo eran cascos de centros de producción agrícola o ganadera.

⁷ *Arts Topiaria* es una expresión latina que significa "arte de la jardinería". Según las descripciones de Plinio el Joven y ciertas referencias vitrubianas, confirman el interés por dominar el paisaje circundante

acarreado por esclavos. A ello se sumaban los sectores para huerta, árboles frutales, fuentes y canales con agua.

Por otra parte, las domus fueron evolucionando. Gozaban de ciertos avances tecnológicos aplicados a la higiene y el confort como el uso de cañerías cerámicas, baño, cerámicos en pisos y fuente o impluvium para la recolección del agua de lluvia. También fue mejorando su funcionalidad con la distribución de los ambientes según el grado de privacidad requerida. No contaban con aventanamiento hacia el exterior. De esa manera se priorizaba la privacidad y los ambientes que daban al frente eran ocupados por tabernas (negocios).

Las Insulae eran viviendas de varias plantas que no contaban con tales privilegios y los inquilinos debían aceptar condiciones de hábitat deficitarios, a tal punto que, al ser de madera, los incendios eran frecuentes. El Estado entonces obligó a los propietarios, por ordenanza, a reemplazar su estructura por muros de mampostería.

Otros edificios completaban la trama urbana. Algunos implantados en el foro como templos, basílicas⁸, tumbas⁹, arcos de triunfo, bibliotecas y mercado. No así las termas, teatros, circos o anfiteatros y estadios, que se encontraban distribuidos por la ciudad.

El sistema constructivo que permitió a los romanos levantar edificios de enormes dimensiones e incluso espacios interiores de amplitud y altura antes nunca vistos se basó en la utilización del arco de medio punto y el muro cementicio¹⁰. A aquellos que consideraban merecedores de los logros alcanzados por sus gobiernos, los completaban con ornamentos y códigos lingüísticos heredados de los griegos, es decir órdenes clásicos. Al orden dórico, jónico y corintio, se sumaron el toscano y el compuesto. En los pórticos de los templos los usaban como estructura. En circos, teatros, arcos de triunfo y termas se apoyaban en los muros a modo decorativo. Aplicaron la concordancia uniforme de las partes con el todo, basándose en un sistema de proporciones que confería equilibrio, simetría y belleza al conjunto.

Los Arcos de Triunfo constituyen un ejemplo de lo anteriormente mencionado. Algunos, como el de Constantino en el foro, inmortalizaron un período de la historia romana. Es claro que el sistema constructivo se basó en el uso del arco y que los órdenes clásicos de sus cuatro columnas cumplen sólo una función ornamental. Su disposición se articula con el dintel y la cornisa y entre ellos se destacan otros elementos decorativos como esculturas y textos. Estos últimos también desplegados en el ático que sirve como

⁸ Las basílicas eran tribunales de justicia. La tipología o forma empleada sirvió a los cristianos para el diseño y ejecución de sus templos, a partir del año 313 d.C, cuando dejaron de ser perseguidos.

⁹ La Tumba de Trajano es un claro ejemplo aunque no todas las tumbas de los césares ocupaban un lugar en los foros imperiales.

¹⁰ El muro cementicio estaba constituido por dos paredes paralelas entre las cuales se colocaba un hormigón pobre basado en piedra caliza, ceniza volcánica y agua de mar que hacía más resistente el muro. También usaron *opus incertum*, *testaceum*, *reticulatum* y *spicatum*, los cuales responden a diferentes modos de asociar hormigón con otros materiales tales como ladrillo, piedra, azulejo, madera etc. tanto para muros como para pavimentos.

remate al conjunto y refieren las conquistas libradas. Las imágenes de batallas con ejércitos equipados completan el “texto”.

Perdura, aún hoy, la frase “pan y circo” utilizada para definir la función de entretenimiento que cumplían los circos junto a los teatros y los anfiteatros.

Los Circos¹¹ eran utilizados para carreras de cuadrigas y otro tipo de espectáculos. El edificio respondía a la forma rectangular con los extremos semicirculares y un muro bajo dividía la parte recta en dos que se ornamentaba con obeliscos y esculturas.

Por su parte, los Teatros romanos, al igual que los teatros griegos contaban con tres sectores bien definidos: la cavea, el proscenio y la orquesta. La cavea, de forma semicircular, encerraba junto a la orquesta y la escena un espacio al aire libre. El edificio se erguía dentro de la ciudad sobre una estructura a base de arcos, bóvedas y muro cementicio que se completaba en el exterior con mármoles y órdenes superpuestos¹².

Por último, los Anfiteatros, de los cuales el Coliseo de Roma es el más conocido, fue iniciado por la dinastía de los Flavios en el 72 dC. Su nombre deriva de la *colosa* escultura de Nerón que se erguía en los alrededores. Todos respondían a una forma ovoidal o bien a dos semicírculos, a modo de dos teatros enfrentados¹³. Su ornamentación exterior seguía los mismos criterios que para los teatros. Como las fiestas y los entretenimientos duraban varios días lograron resolver la protección de los asistentes ante el excesivo calor o la lluvia agregando una cubierta de lienzos que podía desenrollarse de ser necesario.

Las termas completaban el programa de edificios de esparcimiento popular. Nuevamente aquí hay que buscar su origen en Grecia pero los romanos lograron multiplicar las funciones en un edificio único, con una tipología racional de distribución de sectores (*utilitas*). Los ejemplos más destacados se encontraban en Roma. Los restos de termas de Diocleciano y las de Caracalla en honor a quienes las mandaron a construir, dan muestra de ello. El complejo estaba formado por dos sectores: uno, cubierto y otro al aire libre.

El primero era el edificio termal conformado por una serie de dependencias ordenadas según dos ejes perpendiculares entre sí. Un eje húmedo para la secuencia de los baños de agua fría (*frigidarium*), el *laconicum* o baño de vapor; la piscina de agua templada (*tepidarium*) y la pileta de agua caliente (*caldarium*). Un eje seco con estancias iguales a un lado y el otro del eje. Estaban compuestos por un atrio o patio central, llamado palestra, con salas de reunión o actividades físicas. Contaba con vestuarios para hombres y para mujeres a cada lado respectivamente del vestíbulo de entrada.

Para el logro de una buena iluminación y ventilación de las salas se resolvieron las cubiertas a diferentes alturas. El interior se recubrió con mármoles y mosaicos para

¹¹ Los circos griegos inspiraron los romanos en el uso de este edificio aunque los primeros también los usaban para carreras pedestres.

¹² Los griegos aprovechaban la pendiente del terreno que servía de soporte a la gradería o cavea y por ello no necesitaba una estructura de soporte para la inclinación requerida. Su ubicación solía articular el sector de viviendas y el correspondiente a los templos ya que las representaciones tenían carácter sagrado.

¹³ En su origen fueron dos teatros de madera que se daban la espalda pero que al girar conformaban un espacio único.

deleite de los usuarios y para mantener la higiene. El segundo sector lo conformaban los jardines y espacios para actividades al aire libre limitado por un muro perimetral.

El agua llegaba por acueductos y se depositaba en tanques y de allí al interior del edificio, a través del sistema de *hipocaustum*, es decir con calefacción subterránea que se distribuía en el interior de los muros y pisos para calefaccionar cada ambiente.

Para abordar el programa de los **templos** es necesario hacer una distinción entre templos paganos y cristianos. Como se ha dicho, a partir del Edicto de Milán, los seguidores de la prédica de Cristo dejaron de reunirse secretamente en las catacumbas y pudieron construir sus templos con la aprobación de las autoridades romanas. Buscaron deliberadamente alejarse de los modelos de templos paganos que remitían a cultos politeístas y se prefirió para estos nuevos edificios un diseño ya conocido: la basílica que, para entonces, cumplían la función de Tribunales de Justicia.

Esta tipología de planta rectangular respondía, con algunas modificaciones, a los requerimientos del culto. En primer lugar debía ser un espacio de reunión¹³.

También debía direccionar la mirada de los fieles e indicar el camino hacia el altar. Porque el Señor dijo: “Yo soy la luz del mundo. El que me sigue no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida” (Juan 8:12). Es ese *camino* el que se inunda de luz cenital - “*Luz Divina*” -, a través de ventanas en la parte alta ya que las naves laterales, son de menor altura. Es allí, al llegar a la meta, donde los cristianos reciben el *Cuerpo* y *Sangre* de Cristo.

Una nave transversal al eje principal se interpone entre el presbiterio, más elevado, donde se ubican los clérigos, y las naves ocupadas por los fieles. Entre ambos sectores, un gran arco marca el límite entre uno y otro. Así como su momento estas formas eran elegidas para conmemorar las victorias de los emperadores, a partir de la aceptación del cristianismo simbolizaron el “triumfo” del cristianismo luego de siglos de persecución. El altar mayor detrás del presbiterio se cobija en una forma semicircular, la exedra. Por último, delante de la fachada del templo se encuentra el nártex a modo de antesala o vestíbulo anterior de la iglesia¹⁴; el atrio rodeado de un pórtico y en el centro, la fuente bautismal. Los ejemplos más antiguos fueron construidos en oriente, si bien Roma contó con obras tales como San Juan de Letrán, San Pablo Extramuros, Santa María la Mayor, Santa Sabina y San Pedro¹⁵.

Los templos paganos, mayoritariamente de planta rectangular, tomaron como antecedente los templos griegos pero con significativas diferencias. Entre ellas, la implantación que propone un basamento y escalinata frontal, a diferencia de los griegos que preferían visuales en escorzo de sus templos apoyados en grandes plataformas. También usaron las formas circulares, siendo el Panteón el máximo exponente. Muestra una audacia constructiva que aún admira a estudiosos o simples visitantes. Inscribe en su interior dimensiones colosales: 43 mts. de altura e igual medida en el ancho. Un muro perimetral de varios metros de espesor esconde un intrincado sistema de arcos de medio punto y muro cementicio lo cual permitió llegar a los 21,50 mts. Allí nace la cúpula con un

¹⁴ El término “iglesia” proviene del griego *ekklēsia* o lugar de reunión, tal como lo había enunciado Cristo al decir “Porque donde están dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos” (Mateo 18,20). Con ello se diferencia de los templos paganos ya que éstos eran los lugares de culto a los dioses, sin posibilidad de acceso a los hombres quienes se reunían frente a él.

¹⁵ Lamentablemente sufrieron modificaciones a lo largo de los siglos y en el caso de San Pedro fue demolida para su reemplazo por la actual.

óculo central, como única fuente de luz cenital. Mantiene en su interior los mármoles pero en su exterior sólo se han conservado los del pórtico, pues fue desmantelado para ornamentar durante el Renacimiento, otros templos cristianos.

No podemos dejar de mencionar las tumbas de los emperadores que se erigieron como monumentos a perpetuidad. Heredaron la forma circular del *tholo*¹⁶, aunque no todas respondían a un mismo criterio y cada uno eligió, en vida, sus características singulares. Destacamos la tumba de Trajano en el Foro que lleva su nombre. Es una columna en cuyo pedestal yacen sus restos. Apoyado en él, el fuste de 27 mts. de altura con una escalera helicoidal en su interior, la cual permite acceder a la cima que cuenta con una plataforma con la escultura del emperador¹⁷. Los bloques de mármol que la conforman fueron tallados narrando escenas de las acciones y obras realizadas por Trajano como de las campañas y batallas durante su gobierno. Otra tumba a destacar es la del Emperador Adriano, que data del año 135¹⁸, tres años antes de su muerte a orillas del Tiber, donde descansan sus restos, los de su esposa Sabina y otros emperadores que lo sucedieron. Lo conformaba una base cuadrada de gran altura y sobre ella, una construcción circular coronada por cipreses, como era la costumbre. (Yourcenar, 1985)

Por último, en la infraestructura necesaria para el bienestar de la población se aplicaron avances tecnológicos que aún hoy provocan admiración. Por ejemplo las calles de las ciudades y las rutas que las unían eran empedradas y su buen mantenimiento garantizaba una comunicación rápida tanto para el transporte de mercaderías como la información desde la capital hasta los confines del Imperio. También son dignos de destacar los acueductos ya mencionados, de los cuales varios aun siguen funcionando, los puentes; los desagües, las fuentes y conductos de abastecimiento de agua con las cañerías de cerámica y los molinos hidráulicos.

Su legado basado en el pragmatismo y la racionalidad aplicados para una economía de recursos humanos y de tiempo no fue en desmedro de una arquitectura que logró alcanzar su máximo esplendor corroborando los principios enunciados: *Firmitas, Utilitas, Venustas*. Términos que convalidan arquitectos contemporáneos y que se resumen en las palabras de Le Corbusier con las que iniciamos este capítulo.

Bibliografía

Hauser, Arnold. Historia Social de la Literatura y el Arte Cap. 6 La época imperial y el final del Antiguo. Pag 147. Tomo I. Ediciones Guadarrama. Madrid. 1969.
Yourcenar, Margarite. Memorias de Adriano. Editorial Sudamerica.1985
Piganiol. Historia de Roma. Manuales. Eudeba 1976.

¹⁶ Los Tholos son construcciones funerarias de forma circular usados por la cultura Micénica y más tarde por los etruscos.

¹⁷ Desde fines del s. XV se yergue en la cima la escultura de San Pedro. Fue colocada en reemplazo de la anterior por orden del Papa Sixto V, quien tuvo a su cargo la remodelación de Roma luego del Concilio de Trento, con el propósito de devolverle a la ciudad su carácter.

¹⁸ Hoy se lo conoce como Castel Sant'Angelo, ya que a fines del siglo IV se lo incorporó con fines defensivos a la Muralla Aureliana pasando a cumplir una función militar.